

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO I

Gálatas 5:22-23 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.

INTRODUCCIÓN: En cierta ocasión el Señor Jesucristo estaba enseñando a sus discípulos acerca de la importancia de cuidarse de los falsos profetas y hace énfasis precisamente en que por los frutos los conocerían, diciéndoles que estos falsos profetas vendrían vestidos de ovejas, pero por dentro serían lobos rapaces (Mt. 7:15-16). Lo interesante es que el Señor relaciona los frutos con el interior dando a entender que los frutos son precisamente la manifestación del interior del hombre, o sea su carácter. Así también cuando el Señor se enfrenta a los fariseos les hace ver su interior en contraste con su apariencia (Mt. 23:25-28).

DESARROLLO: La palabra "fruto" viene de la palabra griega **KARPOS (Strong G2590)** que significa, fruto (como arrancado), literalmente o figurativamente: resultar en beneficio, descendencia, fruto. La palabra griega en donde tiene su base es la palabra **JARPAZO**, que interesantemente tiene relación con el arrebatamiento (1 Ts.4:17), enseñándonos que aquellos que serán arrebatados son los que dieron fruto, llegando a ser primicias del Señor. El diccionario VINE lo define como: El fruto es la expresión visible del poder que obra interna e invisiblemente, siendo el carácter del fruto evidencia del carácter del poder que lo produce. Veamos entonces cuales son las evidencias visibles (frutos) de una vida llena del Espíritu Santo de Dios:

- 1. AMOR (G26 AGÁPEE):** Es necesario cumplir el mandamiento de amar al Señor con todo nuestro ser, (Lc. 10:27), ahora como hijos de Dios podemos amar porque Él nos amó primero (1 Jn. 4:19); el fruto del amor (**ÁGAPE**), es precisamente duplicar la forma como Dios ama al hombre, es el amor que sobrepasa todo entendimiento humano, es tratar a los demás como Dios los trata. No es el amor con el cual amo a mi familia, cónyuge o hijos, sino la facultad de amar lo que no es amable, de amar lo que no nos gusta. En Mateo 5:43-48 vemos la capacidad del fruto amor (Ágape), que nos lleva al nivel de llegar a amar a nuestros enemigos, mostrando así la característica de Dios, que hace caer la lluvia sobre justos e injustos. Ágape es el amor que aun va más allá de nuestra propia voluntad llegando a amar, así como el Señor mismo ama.
- 2. GOZO (G5479 JÁRA):** Se deriva del griego **JÁRA** que quiere decir gozo, deleite, gozarse, regocijarse, placer, alegría, grandemente, lleno de gozo (Strong 5479) y del griego **JÁIRO** que significa regocijarse, estar alegre (Strong 5463). La palabra nos declara que el gozo del Señor es nuestra fortaleza, ya que en nuestra vida en algunos momentos tendremos que enfrentarnos a situaciones adversas como por ejemplo: desiertos, desilusiones, enfermedades, fracasos, quiebras económicas y diferentes tipos de pruebas (1 P. 1:6). El fruto gozo nos permitirá atravesar todas estas situaciones sin perder el deleite, la alegría y regocijo aun cuando las situaciones adversas no se resuelvan, ya que lo externo no determinará nuestro estado de ánimo.

Este fruto es importantísimo para nuestras vidas, por esa razón la biblia nos habla que al Señor Jesucristo le fue puesto gozo delante de Él para que pudiera ir a la cruz y poder soportarla (Heb. 12:2), es algo ilógico a la mente humana que atravesando adversidades podamos tener gozo y fortalecer a otros. Este ejemplo se observa en el apóstol Pablo, quien a pesar de sus prisiones, estaba gozoso e invitaba a los hermanos a que se gozaran. Algunos ejemplos del efecto de este gozo son: estar gozosos a pesar de los enemigos (2 Cr. 20:27), en lugar de estar tristes (Jn 16:20), en lugar de llanto (Jer 31:13), en lugar de luto (Is. 61:3), en las tribulaciones (2 Co 7:4), en pruebas (2 Co. 8:2), en el padecimiento ministerial (Col. 1: 24) en el padecimiento por el evangelio (Hch 5:40-42).

- 3. PAZ (G1515 EIRENE):** El significado de este fruto se define como: Paz, armonía, tranquilidad; en ciertos contextos se considera bajo el concepto de Shalom en el A.T., es decir, bienestar, salud, libre de preocupación (Dicc. Swanson). El deseo del Señor es que alcancemos la prosperidad integral (3 Jn. 1:2) pero para ello es importante el tener paz en nuestra vida, que todos nuestros pensamientos y sentimientos estén en total armonía. La paz viene a cumplir las funciones de un árbitro, que gobierna y sanciona nuestras acciones, guiándonos a tomar decisiones importantes, conciliando nuestros pensamientos. No quiere decir que no vamos a tener problemas, sino que en medio de los problemas vamos a poder tener paz (pensamientos en orden, una mente libre de preocupación,) y esa paz guardará nuestras mentes y corazones (Fil. 4:6-7).

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO I

Gálatas 5:22-23 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.

Una de las enfermedades de este tiempo es el estrés que va de la mano con la angustia, ocasionando enfermedades llamadas psicosomáticas, teniendo su origen en el alma, por tal razón la palabra nos indica que debemos de perseguir la paz (Heb. 12:14), y en lo que de nosotros dependa estar en paz con los demás (Ro. 12:18), la paz nos prepara para la santidad, sin ella nadie verá al Señor, y a su vez la santidad nos hace irrepreensibles, sin mancha para que cuando Él venga nos encuentre en un estado de fructificación de paz (2 P. 3:14).

- 4. PACIENCIA (G3115 MAKRODSUMIA):** El término paciencia viene de la palabra griega **MAKRODSUMIA**, que quiere decir: Resistencia, constancia, perseverancia y tolerancia. Se utiliza para indicar templanza o fortaleza de ánimo. El diccionario Barclay define paciencia como: espíritu constante que nunca cederá, es esa paciencia y fe que reciben la promesa (Heb. 6:12).

Este fruto no solamente es esperar, sino la virtud para poder seguir al Señor en medio de las dificultades, es tener la capacidad de no renunciar, ni retroceder ante cualquier vicisitud en la vida, siendo formados en carácter. La palabra nos dice que nosotros no somos de los que retroceden para perdición (Heb. 10:37-39), sino que esperamos con esa paciencia la venida del Señor (Stg. 5:7).

- 5. BENIGNIDAD (G 5544 JRESTÓTES):** La palabra griega **JRESTÓTES** significa: Excelencia moral en el sentido de conducta, amabilidad, gentileza, gallardía e integridad, pero también de la palabra Jrestos que quiere decir mejorar, perfeccionar, amable, con sencillez y se utiliza para indicar docilidad (Strong 5543). Al tomar en cuenta algunas de las versiones bíblicas, estas traducen la palabra benignidad como: Amabilidad (Biblia Peregrino), Comprensión (Biblia Castillian), Afable (Biblia Jerusalén 1976, DRAE: afable. Adj. Agradable, dulce, suave en la conversación y el trato.)

Podemos entender entonces que la benignidad es la faceta del fruto que se manifiesta en la vida de un creyente, cuando demuestra su conducta, exteriorizando amabilidad, gentileza, comprensión siendo afable, con sencillez de corazón hacia el pueblo de Dios (Ef. 4:32), y aún para con los no creyentes (2 Ti. 2:24).

El que posee esta virtud no actúa con agresividad (Tit. 3:2). La benignidad denota docilidad para ser moldeado por el Señor, como el barro en las manos del alfarero (Jer. 18:1-6). Esta faceta sólo puede ser dada a través del Espíritu Santo, el Señor nos da su máximo ejemplo porque es amable aun con los ingratos y malos (Lc. 6:35, Ro. 2:4), por ello mandó a su Hijo a morir en la cruz en nuestro lugar. La benignidad se expresa en términos de gracia, ternura y compasión. Veamos un ejemplo de benignidad:

EL APÓSTOL PABLO EN TESALÓNICA (1 Ts. 2:7-8). Pablo les dice a los tesalonicenses que había sido tierno con ellos, comparándose a una nodriza que con ternura cuida a sus hijos, para que nada les pase, y que a través de esa benignidad les enseñó a comportarse como dignos hijos de Dios.

- 6. BONDAD (G19 AGADSOSUNE):** La palabra griega **AGADSOSUNE** significa: Útil, excelencia y se utiliza para indicar rectitud de corazón y una actitud de beneficencia (Strong G19), la que se deriva de **AGATHOS** que quiere decir ayuda y buenas cosas (Strong G18). La bondad es una actitud de ayuda hacia otras personas, con rectitud de corazón, sin hipocresía, ni vanagloria y ningún interés; esta ayuda puede ser por medio de la oración, como lo pedía el apóstol Pablo (Ro. 15:30).

Denota una actitud de beneficencia hacia los necesitados (Hch. 20:35), brindándoles cosas, para su provisión. La bondad debe ser característica de las personas regeneradas, Pablo le escribía a los hermanos de Roma que ellos estaban llenos de bondad y que eran capaces de amonestarse unos a otros (Ro. 15:14), indicándonos que la bondad es una cualidad firme, es hacer el bien a otros no necesariamente por medios suaves, sino también advirtiendo a otros que han hecho algo reprehensible.

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO I

Gálatas 5:22-23 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.



PABLO CON LOS DE CORINTO (1 Co. 5; 2 Co. 2:1-8). Pablo amonesta de manera fuerte a los hermanos de Corinto por un caso de inmoralidad en la congregación, pero en la segunda carta, les hace saber que lo hizo con tristeza, con dolor, esperando recibir de ellos una respuesta favorable. Esta actitud del apóstol Pablo se caracteriza como bondad.

PABLO REPRENDE A PEDRO (Gá. 2:11). En la iglesia de Antioquía, Pedro se apartó de los gentiles para no comer con ellos, porque le tenía temor a las críticas de los judíos y con su actitud arrastró a Bernabé, por lo cual Pablo, haciendo uso de la bondad reprendió a Pedro sabiendo que judíos y gentiles fueron justificados por Dios y que ya no había diferencia (Ro. 10:12).

Hemos visto solamente una parte de los frutos del Espíritu Santo entendiendo que para que se manifiesten estos frutos es necesaria una vida llena del Espíritu Santo, siendo los frutos el resultado, el reflejo y la evidencia de dicha llenura. Debemos entender que para nuestra vida espiritual es de vital importancia trabajar en esa búsqueda de llenura constante del Espíritu Santo, ya que sin frutos no podremos vivir a plenitud el evangelio, podríamos tener dones que bendigan y edifiquen a otros, pero sin los frutos quedaríamos sin beneficio propio, pero debemos de saber que el deseo del Señor es que llevemos mucho fruto (Jn. 15:8, Jn. 15:16).